Lección 3
(10 al 17 de Julio de 2010)

Todos hemos pecado

Pr. Alfredo Padilla Chávez

Versículo para Memorizar: *"...todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios"* (Romanos. 3:23).

INTRODUCCION

Para Pablo, el primer paso en la justificación es que la persona reconozca que es pecadora, y está sin esperanza y desvalida. Luego muestra que ninguno puede salvarse por sus buenas obras. "Este tema se comprende en forma tan confusa que miles y más miles que pretenden ser hijos de Dios son hijos del maligno, porque quieren depender de sus propias obras. Dios siempre demanda buenas obras, la ley las demanda; pero como el hombre entró en pecado, donde sus obras no tenían valor, solo puede valer la justicia de Cristo" ("Comentarios de Elena G. de White", *Comentario bíblico adventista*, tomo 6, p. 1071)

El propósito de la lección es mostrar que todos hemos pecado y necesitamos ser justificados y santificados para ser salvos.

I. NECESITAMOS SER JUSTIFICADOS POR DIOS

a. Reconociendo nuestra condición

📖 **"Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios" (Romanos 3:23)**

- **"Todos pecaron"**
  El pecado de Adán desfiguró la imagen divina en el ser humano, y siempre, a partir de la caída del hombre, todos los descendientes de Adán han continuado siendo deficientes y han quedado destituidos de la imagen y de la gloria de Dios.

  Los judíos eran rápidos en condenar a los gentiles, pero como habían sido tan favorecidos durante siglos al disfrutar de una luz mayor que los

gentiles, no tenían la más mínima excusa para cometer los mismos pecados que los gentiles cometían.

Pablo comienza su explicación del fracaso de los judíos en lograr la justificación de Dios, con una declaración general aplicable a todos los hombres. Empezó su explicación del fracaso de los gentiles con una declaración igualmente general (Romanos 1:18), explicaba que los judíos no son menos culpables que los gentiles, y que también necesitan de las estipulaciones del mismo plan de salvación. Mostraba que los judíos han disfrutado de mayor luz que los paganos, y sin embargo han cometido las mismas faltas. Una gran parte de lo que ha sido dicho acerca de los gentiles (Romanos 1:18-32) también se aplica a los judíos, pues éstos también han pecado contra lo que conocen y contra su conciencia.

Lo que Pablo destaca es que todos somos pecadores y que ninguno es justo. Judíos y gentiles, hombres y mujeres, ricos y pobres, los temerosos de Dios y los que rechazan a Dios, todos somos condenados; y si no fuera por la gracia de Dios, no habría esperanza para ninguno de nosotros.

- **"Están destituidos"**
  Griego *huteréo*, que se usa con el significado de "padecer necesidad" (Filipenses 4:12), "ser pobres" (Hebreos 11:37), "faltar" (Lucas 15:14). El verbo griego indica que los pecadores todavía continúan en su deficiencia. Más aún: la significación particular del verbo puede expresar el hecho de que hay una carencia y, además, que se siente esa falta. Si tal es el caso ahora, el verbo podría traducirse: "se dan cuenta de que continúan estando destituidos". La comprensión de esta carencia ha inducido a muchos a tratar de establecer su propia justicia por medio de las obras de la ley.

- **"de la Gloria"**
  Griego *Dóxa*, "honor", "fama", "reconocimiento. Pablo le da aquí el significado de honor, la alabanza o aprobación que Dios imparte y de la cual están destituidos los hombres. En este contexto Pablo habla del hombre como "imagen y gloria de Dios" (1 Corintios 11:7), sin duda porque puede recibir y reflejar la gloria divina. La revelación completa de la gloria y perfección de Dios es "la gloria de Dios en la faz de Jesucristo" (2 Corintios 4:6).

  A medida que esta gloria de Dios, revelada en Cristo, refulge desde el Evangelio y penetra en el corazón y en la mente del creyente, lo transforma en "luz en el Señor" (Efesios 5:8). De esa manera "nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen" (2Co 3:18). La esperanza y aspiración del cristiano es la de participar más y más plenamente en la gloria de Dios (Romanos 5:2; 1 Tesalonicenses 2:12; 2 Tesalonicenses 2:14). Finalmente estar "destituidos de la gloria de Dios" significa no haber alcanzado la perfección de Dios, haber perdido su imagen y estar destituidos de su semejanza.

b. Arrepintiéndonos de nuestros pecados

📖 **“¿O menosprecias las riquezas de su benignidad, paciencia y longanimidad, ignorando que su benignidad te guía al arrepentimiento?” (Romanos 2:4)**

- **“Arrepentimiento”**
  Griego *metánoia*. Hay sólo una base para el perdón del pecado: el arrepentimiento. La confesión (1 Juan 1:9) sólo tiene valor cuando va acompañada del arrepentimiento. Algunos cristianos confunden los dos elementos, y piden perdón sólo por haber reconocido su culpabilidad. Pero Dios tiene interés en los aspectos prácticos del caso. Además de la tristeza causada por el pecado, el arrepentimiento comprende la expulsión del pecado de la vida. Esa expulsión es un acto del alma misma (*El Deseado de todas las gentes*, p. 431) fortalecida por el poder divino. El perdón es una consecuencia automática de esa experiencia. Dios puede perdonar todo pecado que sea eliminado de la vida.

  “La justicia de Cristo no cubrirá ningún pecado acariciado” (*Palabras de vida del gran Maestro*, p. 257). Antes de poder recibir este precioso don -la justicia de Cristo- deben desecharse las viejas inclinaciones hacia el mal heredado y cultivado. Así lo hizo David, y por esto obtuvo el perdón de su gran pecado. Su arrepentimiento fue genuino: aborreció el pecado del cual era culpable.

  En este sentido no debe entenderse que la justificación por fe, sin las obras de la ley, indica que las obras no tienen lugar en la vida cristiana. El verdadero arrepentimiento, esa clase que se produce desde el corazón, siempre será seguido por una decisión de vencer y dejar a un lado las cosas (obrar) de las que necesitamos arrepentirnos.

II. NECESITAMOS SER SANTIFICADOS POR DIOS

a. Mediante Jesucristo

📖 **“Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego. Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá” (Romanos 1:16, 17)**

- **“Evangelio”**
  Es la traducción de una palabra griega que significa literalmente “buen mensaje” o “buenas noticias”. La buena noticia es que el Mesías vino y los hombres pueden salvarse si creen en Jesús y en su perfecta justicia.

- **“Justicia”**
  Se refiere a la cualidad de ser “justos” para con Dios. Es la justicia que viene de Dios, una justicia que Dios mismo ha provisto. Esta es la única justicia suficientemente buena para traernos la promesa de la vida eterna.

- **“Por fe y para fe”**
  En griego, *pistéuo* (creer), y *pístis* (creencia o fe). La justicia de Dios es recibida por la fe, y cuando se recibe, produce una fe siempre creciente (Proceso de santificación). El justo no vivirá por confiar en sus propias obras y en sus méritos, sino por su confianza y fe en Dios y obrar de acuerdo a su voluntad.

CONCLUSION

Todos hemos pecado y necesitamos ser justificados y santificados a través de Jesucristo nuestro Creador y Redentor.



Alfredo Padilla Chávez
Pastor IASD Puente Piedra “A”

RECURSOS ESCUELA SABATICA
Rolando D. Chuquimia (rdch@arnet.com.ar)
http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica
http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es
Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática